

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tendis suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

FUSILAMIENTOS DE MONTEALEGRE.

La *Igualdad* ha publicado el siguiente artículo y los documentos que le siguen sobre tan dolorosos sucesos:

CONTRA LOS FUSILAMIENTOS.

«Cuando no hace un mes todavía que el partido republicano en masa, imitando la digna y recta actitud de sus representantes en la Asamblea, protestaba contra la proclamación de la ley marcial como un atentado a la legalidad, a la revolución y a la justicia, ya preveía los abusos y horrores consiguientes a tal disposición del ministerio, y condenaba, declarando improcedentes y contrarios a derecho, los excesos y desmanes que habían de seguir a su promulgación. Nunca, sin embargo, pudo nadie presumir que la crueldad sustituyera a la justicia, y la arbitrariedad a la ley, hasta el extremo en que, para mengua de los gobernantes y horror de la nación entera, se han llevado las violencias.

«Las solemnes declaraciones de todas las juntas revolucionarias en favor de la abolición de la última pena; la jurisprudencia establecida hasta por los hombres menos revolucionarios de la situación, no permitiendo que se levantara el cadalso aun para los mayores criminales; la disposición tan favorable de las Constituyentes para borrar del Código tan bárbaro castigo, y una proposición pendiente de dictamen que, según todos los indicios, guiará de la legislación española esa mancha ignominiosa, hacían concebir al país la fundada esperanza de que no se profanaría la revolución, ni se afrentaría a la democracia con la sangre de nuevos asesinatos legales, con motivo de delitos políticos.

«Demostrado por la ciencia lo injusto, lo inequívoco y lo horrible de la pena de muerte, y exacerada por todos los ciudadanos amantes de la honra y libertad de su patria, ¿quién hubiera podido imaginar que sólo por un alarde de ferocidad, a raíz de una fácil victoria, y cuando no estaban concitadas las pasiones, había el mismo Gobierno de consentir la perpetración de horrendas ejecuciones, nunca vistas en pueblo alguno civilizado?

«Pero ¿qué hablamos ya de ataques contra los principios proclamados por la revolución, ni de la iniquidad de la pena de muerte? ¿A qué censuramos siquiera la ley de Abril de 1821, cuando se prescindió ya de todo procedimiento, sometiendo la vida de los ciudadanos a la sospecha o al juicio temerario de cualquier jefe del ejército?

«Como si la ley citada no fuese por sí sobrado cruel y ocasionada a injusticias, se ha mostrado un rigor tan criminal y un ensañamiento tan feroz contra los pobres inensuados que huían agobiados bajo el peso de su desengaño y de su derrota, que una protesta general y unánime parte de todas las almas generosas y de todos los hombres justos, contra esos atentados cruentos que minan las mas fundamentales bases de toda sociedad, y establecen un precedente de barbarie y de anarquía en nuestras contiendas políticas.

«Si los fusilamientos tan execrados por los liberales de todo tiempo; han vuelto a reproducirse, pero con la monstruosa gravedad de que no los precediera sentencia de ningún tribunal o consejo de guerra, ni se haya cumplido trámite alguno para probar la culpabilidad de los acusados. Dejando muy atrás a los pueblos mas incultos, se ha ejecutado a los enemigos apenas reducidos a prision.

«Preveía la ley de 17 de Abril del año 21, hoy de hecho vigente, que los reos de los delitos en ella expresados deberán ser juzgados militarmente en el consejo de guerra ordinario prescrito en la ley 8.ª, tit. XVII, lib. XII de la Notísima Recopilación, y que serán juzgados militarmente en el mismo consejo con arreglo a la ley 10.ª, tit. X, lib. XII de la Notísima Recopilación los reos de esta clase que con arma de fuego ó blanca, ó cualquier otro instrumento ofensivo, hicieren resistencia a la tropa que los aprehendiere. Añada la misma ley el procedimiento para formar tales consejos de guerra, y establezca terminantemente que las sentencias dictadas por ellos se deben ejecutar si las aprueba el capitán general, con acuerdo de su auxiliar.

«La infracción de la ley es tan flagrante y notoria, que no necesita demostración; el Gobierno, no solo se ha puesto fuera de la legalidad al usurpar las atribuciones de las Cortes al dar el decreto restableciendo la disposición de 1821, sino que por medio de sus delegados ha hollado todos los fueros de la justicia, dejando sin amparo ni defensa la vida y la seguridad del ciudadano.

«Cumple a nuestro deber, en vista de estos atroces atentados, protestar solemnemente y enérgicamente, haciendo presente al país tanta injusticia; y entendiéndose que, al hacerlo, no somos guiados solamente por nuestros sentimientos de hombres y de partidarios de una idea, sino que hablamos en nombre del partido republicano, cuyos principios y actitud están bien definidos, y cuya voz se dejará oír en breve por medio de sus centros y comités; hablamos en nombre de la minoría, que, elevándose a la altura de su misión en su reunión última, acordó manifestar su más completa reprobación hacia tales desafueros, y hablamos en nombre de un pueblo siempre justo y generoso, que no pueda menos de execrar y condenar tan graves excesos.

Hé aquí el vigoroso artículo que ha publicado condenando tan vituperables abusos, el periódico republicano de Barcelona titulado *El Estado Catalán*:

EL BAPTISMO DE SANGRE.

«Los hombres que en la oposición eran los enemigos más encarnizados de la pena capital; los que a grandes voces clamaban por su abolición; los que sostenían en nombre del derecho la inviolabilidad del hombre; los que consideraban la pena de muerte para delitos políticos como un verdadero asesinato, han cometido un crimen horrendo, han sido traidores a la humanidad, traidores a la revolución: han resucitado los fusilamientos.

«¿Es así como practican los hombres de la situación las teorías que en la oposición sustentaban? ¿Son estas las ideas por cuyo planteamiento suspiraban al presenciarse las tropelías que con sus amigos cometían los verdugos de la situación pasada? ¡Ah! ¡Siempre los mismos hombres! ¡Siempre los mismos burlas! ¡Tras de Narvaiz el conde de Reus; después de Isabel II el regente Sarrailh!...

«Pasado el 29 de Setiembre, los hombres de la situación quitaron la máscara para que el país les conociese reaccionarios, como son y han sido siempre.

«No nos ha extrañado, pues, nunca la marcha precipitada y desatentada de todo punto que ha seguido el Gobierno. Pero a pesar de sus tendencias, harto conocidas; a pesar de su criterio funesto, a pesar de su espíritu liberticida y no libertador, jamás creímos que la torpeza de esos hombres llegase al extremo de deshonrar el pronunciamiento de Setiembre.

«Si, porque vuestros desbarajustes podían ser corregidos por nuestro sistema de gobierno, que no tolera el asesinato; a vuestros gravosos impuestos podíamos anteponer nuestro sistema de Hacienda; a vuestros escandalosos gastos podíamos contraponer las economías que llevamos escritas en nuestra bandera; a vuestra iniqua contribución de sangre podíamos contestar abolición de las quintas y matrículas de mar....

«Pero, decidnos: ¿cómo lavamos la sangre que habéis derramado? ¿Cómo devolvemos a la humanidad los seres que vosotros le habéis usurpado? ¿Cómo restituimos a España la honra que vosotros, con vuestros punibles actos, le habéis robado?

«No nos digáis que debéis ser inflexibles con los carlistas, pues a este argumento, hijo de la mala fe y del sentimiento de venganza, que nunca debe caber en un pecho generoso, os contestaremos nosotros, que somos enemigos acérrimos de la pena de muerte, que los carlistas no pueden ser fusilados porque son HOMBRES.

«Son, por ventura, los defensores de una causa perdida los que han de llevarnos a la inconsecuencia, los que han de convencernos que ellos son los verdaderos regeneradores de España, ya que una vez en el poder establecerían, como vosotros la pena capital en todo su rigor?

«Si la injusticia es la que debe imperar en nuestro país; si es el reinado del absolutismo el que han de establecer los reaccionarios de Setiembre, por qué no proclaman rey a quien hoy hacen la guerra, en la confianza de que Carlos VII les conservará sus grados y condecoraciones, y les dará sentarse en las sillas ministeriales? Si sois absolutos ¿por qué habéis la guerra al absolutismo? Si sois despotas y reaccionarios, ¿por qué fingís combatir a la reacción y al despotismo?

«Y no digáis tampoco, en defensa de vuestros excesos, que es preciso desplegar gran energía para extinguir de una vez la guerra civil hoy pendiente. Sed enérgicos pero no seáis asesinos; castigad al delincuente, pero no pisoteéis las leyes; no fusiléis a los reos: entregadlos a los tribunales.

«Pero, aun dando por fundados vuestros temores, decidnos: ¿cómo de buena fe que con los asesinatos que acabáis de cometer se extingue la guerra civil?

«No. Antes de que la intención del carlismo recibiase el bautismo de sangre por parte del Gobierno, las partidas que se habían lanzado a la montaña a probar fortuna, quizás, y sin quizás, estaban compuestas en su mayor parte de gente ilusa, que el día que se la hubiese brindado con un indulto o una amnistía habría regresado arrepentida al patrio hogar.

«Pero fusilad a uno solo de los hombres que la componen; derramad una simple gota de sangre fuera del campo de batalla, y entonces la guerra de los principios corre el grave peligro de convertirse en la lucha intestina de los hombres que arden en deseos, no de presenciar el triunfo de su causa, sino de vengar el asesinato que se ha cometido en sus hermanos. Hay más: el padre llora porque su hijo le ha abandonado para acudir al llamamiento de los absolutistas; pero al tener noticia de su fusilamiento, el llanto se convierte en coraje; los deseos de vengar un crimen invaden su corazón, y la causa del despotismo cuenta con un partidario más, y la libertad con un atleta menos.

«¿Ha pesado estos argumentos al Gobierno actual?

«¿O será que los fusilamientos forman parte integrante de sus planes liberticidas?

«Si fomenta de una manera indirecta la guerra civil para obtener de esta suerte el apoyo del país y el de los republicanos federalistas, SEPA QUE ES INÚTIL QUE SIGA POR ESTE CAMINO: LOS REPUBLICANOS JAMÁS APOYAREMOS AL GOBIERNO ACTUAL. Si su torpeza y mala fe le conducen a una guerra civil, y esta toma creces, nosotros combatiéremos a nuestros constantes enemigos, a nuestros adversarios de siempre: A ELLOS Y A VOSOTROS: a los mandrícos todos, porque todos sois nuestros contrarios.

«No triunfará el carlismo, estén tranquilos los

buenos liberales, pero tampoco triunfaréis vosotros.

«Si, al contrario de lo que nosotros suponemos, obráis de buena fe y la guerra civil ha estallado a pesar vuestro y os sentís impotentes para vencerla, empuñando la bandera de la libertad, entonces hacéd plaza al partido federalista, y este demostrará que la justicia por sí sola basta y sobra para extinguir en un todo la guerra que hoy nos amenaza.

«Sabemos perfectamente que nuestras palabras, hijas de la sinceridad y de la buena fe, os darán pie para dirigir en contra de nosotros el arma de la calumnia. Sabemos perfectamente que seréis viles y miserables hasta el punto de proponer con insistencia la especie absurda de que los republicanos estamos vendidos al carlismo.

«De quien empuña la bandera del asesinato, todo es de presumir. Quien autoriza los fusilamientos, ¿qué de extraño tiene que intente ser el asesino de la honra de nuestro partido?

«Pero no importa. Nosotros seguiremos siendo los constantes enemigos de los despotas, y nuestros trabajos no cesarán hasta que logremos su ruina completa.

«Si el Gobierno, con su conducta torpe, labra nuestra deshonra, a nosotros nos toca decir que el partido federalista no acepta la responsabilidad de tales errores. No es el pueblo quien consiente y autoriza los asesinatos. Es el Gobierno, que asesina a un tiempo a los carlistas y a la revolución española.—A. Feijó y Codina.»

La misma *Igualdad* publica la siguiente carta:

«Ciudadano director de *La Igualdad*.

«Ciudadano director y apreciable correligionario: Empeño mi palabra de honor que cuanto voy a contarle es verdad; se lo afirmo por el alma de mi madre. Estas protestas le indicarán el empeño que tengo de que se inserte esta carta, que arrojará la primera luz en el asesinato horrendo cometido ayer en Montealegre, y que ha producido tal indignación en el país, sin distinción de colores políticos, que la comarca se hubiera levantado en sonaten contra la tropa si al día siguiente de la fechoría se hubiese presentado en el lugar de la ocurrencia.

«Empezó: Anteayer cazaba en las quebradas colinas que se levantan detrás de Badalona, cuando a eso de las cuatro de la tarde, desde la cima en que me hallaba, distinguí una columna que salía del pueblecillo de Tiana. Extrañome la presencia de la tropa en aquel sitio, atendida la tranquilidad que se disfruta en el país, y oído de una imprudente curiosidad, que podía haberme costado el ser pasado por las armas si me hubiesen cogido, me senté en la Peña en vez de alejarme, entreteniéndome en observar la marcha de la tropa, que se encaminó hacia el bosque y en dirección a la fuente llamada de los Monges. Media hora escasa había pasado cuando la perdí de vista, y echándome al bombre la escopeta, descendí con calma de mi empinado observatorio. Al cuarto de hora que caminaba distraído, me sorprendieron unos disparos, a que acompañaron gritos desahogados que acallaron casi instantáneamente otros tiros. Sobrecogido de estupor, y sin explicarme lo que era aquello, trepecé al alto de una Peña, y cuando lo ponía en ejercicio, los ayes se sucedieron juntos con otros tiros; volví a oír gritos terribles y más disparos, y del fondo del bosque llegó hasta mí una voz que gritaba desesperadamente: ¡Perdon! ¡perdon! ¡Dios mío! Soy una descarga, y la montaña volvió a quedar muda.

«Gran rato estuve estático, sin saber a qué atenerme, y me sacó de mi estupor la vista a lo lejos de un destacamento de carabineros en marcha, al que siguió otro de Guardia civil y un tercero mucho después de cuerpos francos. Adiviné algún drama sangriento, llevado a cabo por la tropa, y a la carrera me dirigí a San Fausto de Centellas a guarecerme en alguna casa. Por en medio del bosque encontré una mujer corriendo, la llamé, y mirándome azorada, sin contestar, se internó a toda prisa por entre la maleza. Encontré después un leñador, que huía también, y amonestándole a que por favor me explicara lo que ocurría, me dijo que tirara la escopeta, pues si la tropa me encontraba, me fusilaría, pues acababan de fusilar a nueve que estaban tendidos allá abajo entre los pinos: solté la escopeta, y a todo correr, muerto de cansancio, llegué a San Fausto. Todo el mundo estaba espantado, y por todas direcciones acudían al pueblo niños, mujeres y leñadores. Hé aquí lo que había pasado. Las columnas se pusieron en marcha; una de ellas llamó a la casa *Correría*, encontrando un infeliz que era guarda bosque; un pobre mentecato, a quien se preguntó si había visto a los carlistas. Contestó aquel desgraciado que no, echándose a reír, y le prendieron, haciéndole servir de guía. Creo fue su mujer o su madre, que corrió a San Fausto a decirle al alcaide, atemorizada por la actitud de la tropa. Este salió de la población a toda prisa a interceder por el guarda bosque, y por el camino oyó las descargas. Alcanzó este a la columna; dijo que era la autoridad, y se le contestó: *Viene Vd. a punto; encárguese de enterrar nueve cadáveres que hay entre aquellos pinos.*

«Entre ellos había el del guarda bosque, hijo de un gran progresista de la comarca, que por sus opiniones había sido una vez deportado. El Sr. Milans del Bosch, que le conoce, a su padre, comprenderá la iniquidad que se ha hecho. Por los campesinos que llegaron supimos lo siguiente: que la columna guiada por un seguro espía, llegó a la fuente con la mayor reserva, y cogió sin resistencia a ocho individuos, que junto con el guarda

bosque, atados de dos en dos, fueron fusilados en el acto. Los sangrientos despojos de los muertos atestiguan este dicho; pues traídos al cementerio de San Fausto, donde estuvieron tendidos, cubiertos con ramas de plátanos, aun vi a dos atados como cono. Así los fusilaron, sin consejo de guerra, y, lo que es mas horroroso, sin la confesión que reclamaron.

«Al llegar a Barcelona, ayer por la mañana, leí el parte que Vd. conocerá, del coronel de carabineros jefe de la columna, y mi sorpresa subió de punto cuando en él leí que la tropa había recibido una descarga de los carlistas. Yo oí los tiros, oí los ayes, oí palabras de perdón, misericordia! ¿no hubiera oído la descarga? Nadie la oyó.

«Entre los cadáveres hay dos de dos muchachos que no llegaron a contar diez y ocho años, y el del desgraciado guarda bosque, el pobre imbécil cuya enfermedad mental era conocida por toda la comarca. ¿Cómo se repara su asesinato? Su pobre madre se está muriendo.

«Hé aquí la verdad de lo ocurrido. Fué un ojo sangriento: De todo se ha desprendido que los carlistas fusilados no se habían levantado aun. Se reunieron, sí, para tramitar o dirigir algún levantamiento en un plazo más o menos breve, quizás aquella misma noche, y la simple inspección de los cadáveres demuestra que ninguno de ellos estaba destinado a ser soldado raso. No usaban ninguna insignia, ni tan siquiera boina, pues al lado de sus mutilados cadáveres me fijé con horror en sus sangrientos y despedazados sombreros hongos. Que ellos estaban descalzados, es innegable, pues la tropa había llegado a Tiana a las diez de la mañana, y no salió del pueblo hasta las cuatro de la tarde. Uno solo que hubiera vigilado en una Peña, hubiera visto la salida de la columna del pueblo de Tiana tres cuartos de hora antes de la llegada al sitio que ocupaban. Yo la vi salir estando a hora y media de distancia, si he de creer a un leñador; él, espía salió a las tres de Tiana, llevó a sus compañeros a la fuente, y allí los cazó la tropa.

«Nuestro común amigo, el entusiasta republicano ciudadano Anselmo Clavé, ayer dió el grito de *¡Alerta en El Estado Catalán!*; hoy se repite la palabra de *¡asesinos!* por toda Barcelona. Hasta los progresistas se horrorizan en su *Crónica de Cataluña* de la obra.

«Corrija Vd., señor director, las faltas de estilo que lleva este escrito. Traen aun en mis oídos los ayes de aquellos desgraciados, y horrorizado por tan terrible escena, no sé redactar, pues hace dos días que vivo sin comer y sin dormir, sin calma y sin reposo. Hoy he dado parte de lo ocurrido a este comité, como se la doy a Vd., para que la España de la igualdad, de la fraternidad, de la libertad, sepa quiénes son los hombres liberticidas y asesinos.

«Soy de Vd., con la mayor consideración, su afectísimo amigo y correligionario.—Juan Llofríu Solomayor.

«Barcelona, 7 de Agosto de 1869.»

PARTE OFICIAL DELA GACETA

Por decretos del ministerio de Hacienda de 9 del corriente se admite la dimisión del subsecretario del mismo D. Servando Ruiz Gomez, nombrándose en su reemplazo a D. Antonio María Favie. Se declara cesante a D. Lorenzo Fernandez, director general de Hacienda pública, y se nombra para que le reemplace en comisión, a D. Mariano Canicio Villamil. Igualmente se declara cesante a D. Agapito Gonzalo, contador de Hacienda pública, y se nombra en su lugar a D. Antero de Olevia, contador de la Caja general de Depósitos, y es nombrado para desempeñar este cargo D. José María Camacho.

Por el ministerio de Ultramar, con fecha 9 del corriente, se decreta lo siguiente:

«Artículo 1.º La plantilla del ministerio de Ultramar se compondrá desde la fecha del presente decreto de un ministro, con el sueldo de 12,000 escudos anuales; un subsecretario, con 5,000; un oficial mayor de la clase de primeros, con 4,000; tres oficiales primeros, con 3,500 cada uno; tres idem segundos, a 8,000; cuatro idem segundos, a 2,600; dos auxiliares primeros, a 2,000; dos idem segundos, a 1,600; cuatro idem terceros, a 1,400; cinco idem cuartos, a 1,200; seis idem quintos, a 1,000; y siete idem sextos a 800, con el número de aspirantes que hoy existen.

Art. 2.º El archivo de este ministerio, así como el de Indias de Sevilla, continuará por ahora con su organización actual.

Art. 3.º Las asignaciones para escribientes, porteros, ordenanzas y mozos de oficio serán las mismas que resultan del presupuesto autorizado por las Cortes Constituyentes.

Por decretos del mismo ministerio y de igual fecha se declara cesante a D. Enrique Cisneros, jefe de sección de dicho ministerio; al de igual clase D. Angel María Dacarrete; al oficial de la clase de primeros D. Juan Bautista Saiz; al de la clase de segundos D. Carlos Grotta; y se nombra oficial mayor a D. Gaspar Nuñez de Arce; oficiales de la clase de primeros a D. José Genaro de Aguis y a D. Manuel Gomez Moran, y de la clase de segundos a D. Eduardo Martín de la Cámara.

Por el ministerio de la Guerra se publica lo siguiente:

«Por órdenes de fecha de ayer han sido promovidos al empleo de coronel de ejército el que lo era graduado, teniente coronel de carabineros don José Casillas y Casula, y al de capitán al que lo era graduado, teniente del propio cuerpo D. Vicente

García de los Barrios, en recompensa del distinguido mérito que contrajeron el día 4 del actual batido por dos veces y disolviendo la facción carlista levantada en las inmediaciones de la Cartuja de Montealegre, en Cataluña.

Asimismo ha sido promovido al empleo de teniente coronel de infantería el comandante del regimiento de Aragón D. Salvador Tomasari, en recompensa del distinguido servicio que prestó siendo el primero que, con la columna de su mando, batió y dispersó la facción del cabecilla Sabariego en las inmediaciones de Piedrabuena.

Igualmente ha sido promovido al empleo de teniente coronel de ejército el que lo era graduado, comandante de la Guardia civil D. Alonso Díez Canseco, y al empleo de sargento primero y grado de alférez de ejército el sargento segundo del mismo cuerpo D. Mariano Centeno y García, en recompensa del mérito que contrajeron batiendo y dispersando el día 5 del actual en el Pinar de Velilla de Guardo (Palencia) la facción capitaneada por el cabecilla Balanzategui y captura de este.

Al teniente de la Guardia civil D. Cristóbal Sales Carsí se le ha conferido el empleo de capitán de ejército en recompensa del distinguido mérito que contrajo el día 4.º del actual batiendo y dispersando en la escuela la facción capitaneada por el Cura de Alcanón D. Lucio Deuñas.

La facción carlista que apareció en Cataluña hacia la parte de Vich fué ayer alcanzada en el puente de Buxeda por las tropas que operan a las órdenes del general Beldrich, dispersándose a su vista, y dejando en poder de las fuerzas del ejército caballos y otros efectos.

En Chitlarón del Rey (provincia de Guadalajara) se presentó una facción de 20 a 30 hombres mal armados, capitaneada por un tal Victoriano Puerta, cabecilla que fué en la guerra civil. Es perseguida muy de cerca.

La facción Polo, completamente internada en los montes de Toledo, donde es activamente perseguida, pasó ayer por Pulgar y Tolones.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

PARTE EXTRANJERA.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

PARIS, 9.—La enfermedad del mariscal Niel se ha agravado y su estado inspira más inquietud. La *Correspondencia Autógrafa*, carlista, asegura que ha estallado en Cataluña una sublevación.

LISBOA, 9.—La Cámara de los pares ha aprobado una proposición de censura contra el Gobierno, y ha protestado con energía con la propaganda republicana federal que sigue haciendo el *Journal do Comercio*.

PARIS, 10.—Nada resuelto todavía sobre la petición de varios senadores pidiendo que se aplazase la reunión de los Consejos generales de los departamentos, hasta después de la discusión y aprobación del *Senatus Consulto*.

La comisión del Senado-consulta francés celebró el 7 su segunda reunión. Dicese que la primera fué consagrada casi exclusivamente a la «Exposición de las opiniones que se habían manifestado en las sesiones, y que en la segunda principio el examen de los artículos, habiendo sido objeto de una detenida discusión el 1.º, que confiere la iniciativa de las leyes al emperador y al Cuerpo legislativo.

Créese que se prolongarán los debates de la comisión, pero que en la sesión de ayer podría quedar nombrado el ponente. Aun cuando se citen varios nombres para este cargo, no se sabe aun quién sería elegido.

La *Correspondencia italiana* anuncia que la escuadra inglesa deja a Nápoles para volver a Malta, y se le unirá en breve la escuadra británica de evoluciones del Atlántico.

A propósito de las operaciones navales de la Gran Bretaña, la escuadra inglesa debe abandonar los mares de la China, para dirigirse hacia el Japon, representando británico cerca del Taicuin. La armada el almirante Keppel, y la expedición está motivada por ultrajes recientes de que parece han sido víctimas algunos súbditos ingleses por parte de los japoneses.

Se dice, con referencia a despachos telegráficos recibidos de Lisboa, que la Cámara de los Pares ha votado una proposición de censura contra el Gobierno; y que ha protestado al propio tiempo enérgicamente contra la propaganda iérica federal de el *Journal do Comercio*.

A fines de Agosto la emperatriz de los franceses partirá para la expedición ya anunciada. Primero irá a la isla de Córcega, para celebrar allí el centenario de Napoleón I. Después visitará una parte de la Italia, embarcándose en Venecia para el Oriente. Después de una larga visita al sultan en Constantinopla, donde se preparan fiestas magníficas en su honor, irá a la inauguración del canal de Suez, visitando, si puede, a su regreso en Noviembre la Palestina. Una escuadra francesa va a los mares de Oriente durante la estancia de la Emperatriz, aunque esta desea ir en su buque de recreo sin séquito naval. El príncipe imperial irá con su augusta madre hasta Venecia, y a Oriente la acompañará el primogénito del duque de Alba, sus hermanos, sobrinas de la emperatriz, el príncipe Murat y uno de los hijos del virrey de Egipto, con otras personas del palacio, y los embajadores de Francia y Turquía.

Dicese que en el ministerio del Interior de Francia se estudia el proyecto de reorganizar la Guardia nacional con arreglo a las bases por que se regía en tiempo de Luis Felipe.

Dice el *Gaulois* que se espera en París a M. Benedetti, embajador de Francia en Berlin. Aunque se quiere dar por pretexto de ese viaje los intereses de familia, añade el citado periódico que la naturaleza de las relaciones de Francia y Prusia, siempre bastante tirantes, no permite creer en ese solo motivo.

Según el *Gaulois*, parece que las relaciones so-

brado amistoso de Francia, Italia y Austria infunden vivos resaca a la Prusia, y como de ahí se han originado algunas conversaciones entre el Gobierno prusiano y M. Benedetti, este habría deseado darlas a conocer al nuevo ministro de Negocios extranjeros de Francia y al emperador.

El *Journal officiel* del vecino imperio anuncia que por decreto de 7 de Agosto queda encargado interinamente del ministerio de la Guerra el almirante Rigault de Genouilly, ministro de Marina y de las Colonias.

La decisión se explica por el mal estado de salud del mariscal Niel, estado que, según nos dice hoy el telégrafo, se ha agravado más aun ayer.

Mr. Thiers está preparando, según dicen, un discurso sobre la política exterior del imperio.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE AGOSTO DE 1869.

EL MIEDO.

«El carlismo está muerto; las partidas se dispersan; los carlistas huyen; el pueblo español, eminentemente liberal, los rechaza, y la libertad está asegurada del despotismo.» Tales son las obligadas frases de todos los diarios liberales que cantan el himno del triunfo para meter en sus ilusiones al Gobierno que tan gloriosamente dirige los destinos de la patria.

Y sin embargo, el Gobierno, que por todas partes ve, según los diarios liberales, la derrota de sus enemigos y el triunfo de la libertad, fuerza es confesarlo, tiene miedo, mucho miedo.

El Gobierno oye los cantos de los vencedores; ve sus frentes cubiertas de laurel y la alegría de la victoria en sus ojos, y sin embargo, el Gobierno... tiritó de miedo.

La libertad está asegurada; los carlistas muertos para siempre; pero el movimiento de tropas no cesa, los armamentos se apresuran; el general Prim llama las reservas y suspende el viaje a Vichy, que tan provechoso sería a su salud, y todo hace sospechar que a un grande y formidable enemigo teme el Gobierno, y que se apresta a defenderse.

Pero, ¿quién tiene miedo el Gobierno?

¿Es precisamente a tal cual partida que aparece y desaparece y vuelve a aparecer, y burla su vigilancia, y distrae sus miradas? Precisamente eso no. ¿Es a los fusiles y a los aprestos de los carlistas? Tampoco. Pues ¿quién teme el Gobierno? Teme, digámoslo en confianza, teme a un enemigo que no le deja un momento solo, que va siempre con él para su continuo tormento; teme... a su conciencia.

El Gobierno, al rumor de las partidas carlistas, ha despertado un momento; ha creído ver y nada ha visto; camina a tientas; pero ha sentido frío en el corazón. Parece que se ha reído en tono de burla, pero no es verdad; es que ha mirado al oscuro cristal de su conciencia, y al registrar su fondo, se ha reído, sí; pero... se ha reído de miedo.

¿Qué risa la del miedo! Es una risa que desgarraría las entrañas...

El Gobierno se ha reído como se reían los convidados de la célebre Lucrecia Borgia.

¿No es verdad que hay risas que hacen llorar?

Pues esa ha sido la risa del Gobierno.

Pero no lo achacamos a cobardía, que lo que ha visto en el cristal razon sobrada le dá para ello.

Ha visto todo un pueblo noble y generoso que le grita con voz terrible: tú has escarnecido mi fe; tú has derribado los altares de mi Dios; tú has vendido mi honra; tú has acabado de arruinar mi hacienda; tú me has escupido al rostro, y después de coronarme de espigas y de darme una caña por cetro has cantado un burlesco *hosanna*; dame todo eso que me has quitado.

Devuélveme limpio de mancha mi pendón que los Reyes Católicos clavaron en las Antillas.

Devuélveme la honra que me quitaste.

Devuélveme mi tesoro, mi hermosa unidad católica que me robaste.

Devuélveme puro el trono de mis reyes, que arrojaste por el lodo.

He dormido mucho, mucho porque tú y los tuyos durante años enteros me adormecisteis; pero por la misericordia de Dios he despertado, y veo mi miseria y mi vergüenza, y no quiero ya más vergüenza ni más miseria.

Tengo hambre y sed de justicia, há mucho tiempo, y quiero saciar mi hambre y apagar mi sed.

Todo esto ve y oye el Gobierno, y por eso tiembla; ¿qué importa que tal ó cual partida desaparezca para luego volver a aparecer? Después de esas partidas está todo un pueblo; el pueblo de los héroes, el pueblo del *no importa*, y a ese pueblo no se vence nunca.

Tiembla el Gobierno porque sabe que un pueblo no necesita de armas, ni de ejércitos, cuando le alienta el espíritu de Dios en sus grandes empresas. ¿Sabe como ha de luchar? No lo sabe. ¿Sabe qué medios tendrá? No lo sabe. ¿Sabe cómo ha de vencer? No lo sabe; sólo sabe que vencerá porque es causa de Dios la causa de la justicia y de la honra.

Y ved ahí al Gobierno solo con su remordimiento, en tierra extraña sin encontrar un rostro que no le mire sañudo. Pudiera aun salvarse no desafiando la tormenta que tarde ó temprano descargará sobre su cabeza; pero está ciego, porque la ceguera es su castigo; y cuando se ve en sus fastuosos alcázares, rodeado de cortesanos y aduladores, el humo de la lisonja le desvanece y se sienta al banquete, coronado de flores por no oír con el estruendo de la orgía el grito de todo un pueblo que se despierta.

Acaso alguna vez este grito domina los cantos de los comensales; entonces el Gobierno lanza una blasfemia, manda derribar otra iglesia y temblando de miedo, dice: *fusilados*.

Y a esta voz muchos héroes españoles mueren fusilados tal vez sin darlos tiempos a levantar los ojos al cielo; mueren como morían sus padres en el Prado y en el Buen Retiro por defender su fe y su honra.

Napoleón el grande fusilaba... por miedo. El Gobierno también fusila... por miedo.

El Gobierno se ha hecho cruel. Los que ayer se sublevaron cien veces y faltaron a sus juramentos, hoy matan sin piedad a los que, siempre fieles a su fe, a su honra y a su palabra, quieren que los dejen tener fe y ser honrados.

El encono llega hasta exponer cautelosamente a las iras del populacho a infelices Sacerdotes, paseándolos por las calles y plazas más públicas sin tener con ellos ni aun la consideración que se tiene con un criminal cualquiera.

El Gobierno es cruel, el Gobierno ha muerto.

Porque teme, por eso oprime; no hay Gobierno débil que no sea despota. Es menester ahogar en sangre la fuerza de la idea. ¿Vana empresa! La sangre de los héroes es siempre fecunda; por uno que muere ciento se levantan, y la ola va creciendo, creciendo, creciendo cada vez más hasta que tropieza con el dique de arena, y entonces con estruendo le rompe y pasa adelante.

El Gobierno es cruel con la crueldad del niño.

El Gobierno es cruel con la crueldad de la mujer.

Oprime porque teme, y finje cólera para ocultar el miedo. ¿Habeis oído alguna vez a un niño cantar a gritos tendido al pasar por una sala oscura? Pues canta para divertir el miedo que le daba la oscuridad. Del mismo modo el Gobierno hace que se rie y que se burla de los carlistas por ahuyentar el miedo.

Cuanto mas canta el niño mas miedo tiene. Cuanto mas rie el Gobierno mas tiembla de miedo.

Si fusila carlistas, si expone a las iras del populacho, por uno que quiere, a desgraciados sacerdotes; si publica la ley del año 21, si á veces amenaza con castigo sin ejemplo, si á veces se burla y se rie, no lo dudeis, todo esto no es mas que... miedo.

F. B. S.

«El Gobierno piensa ser muy severo con los perturbadores del orden, y si es necesario llegar hasta la crueldad, el Gobierno será cruel.»

En parecidos términos habló el general Prim ante las Cortes Constituyentes hace ya algún tiempo. Nosotros creimos firmemente que el general Prim cumpliría su palabra: nos ha parecido siempre muy débil para ser humano y generoso. Por desgracia no nos hemos engañado. Los recientes fusilamientos que han horroizado a toda España y contra los cuales han protestado todas las personas honradas, son prueba clara de que los anuncios del general Prim no eran palabras huecas que el viento se llevaba.

El general Prim—porque sólo él es responsable de lo que ha sucedido—el general Prim ha demostrado que su crueldad llega hasta el refinamiento. Sin duda el general Prim atormenta por sus recuerdos, y considerando los raudales de sangre que por su causa se han derramado en España, quiere aturdirse ordenando fusilamientos sin formación de causa, es decir, asesinatos, por satisfacer sin duda á las víctimas de la libertad que el 28 á 29 de Junio de 1866 cayeron en el Campo de Guardias, ejecutados de orden de D. Leopoldo O'Donnell. Pero hay una notable diferencia entre unos y otros fusilamientos, y por cierto que en esta diferencia no sale ganancioso el general Prim. O'Donnell aplicó severamente la ley militar y no prescindió de ninguno de sus trámites. Prim rescata leyes á su antojo, y se declara acérrimo partidario de la Constitución democrática para burlarse de una y otras y encargar á los jefes militares una *severidad* tal, que estos no tienen inconveniente en apelar al asesinato para complacer al generoso ministro de la Guerra el cual, en cambio de estos servicios, dá grados y cruces como ha hecho con el Sr. Casols, en vez de formarle consejo de guerra, según piden los periódicos de Cataluña y algunos de Madrid.

A estas horas habrá ya visto y conocido el general Prim la torpeza de su conducta. No es noble, no es humana, no es lógica con arreglo á los principios revolucionarios y después de todo esto, no es hábil.

D. Juan Prim estaba descreditado. De hoy en más su nombre inspirará horror.

La *Epoca* dice lo siguiente:

«Los jefes y subalternos del cuerpo de voluntarios de la libertad de Catalunya, nos dirigen un largo comunicado rectificando algunas de las noticias que contenía un párrafo que vio la luz en nuestras columnas respecto de la citación hecha por el alcalde de aquella ciudad á varios vecinos tenidos por carlistas.

Dicen los comunicantes que no es exacto que aquel alcalde citara ante sí á 30 vecinos, sino solamente á tres á quienes avisó con cuatro horas de antelación; que la entrevista de aquella autoridad con dichos señores fué á solas sin que hubiera aparato de voluntarios ni de patriotas, ni aglomeración de la fuerza ciudadana; y que dichos señores reputados carlistas no sufrieron atropello ni insulto, ni hicieron protesta alguna; porque no tenían en qué fundarla.

Como este comunicado es muy largo y se ocupa prolijamente en asuntos que tienen poco que ver con la rectificación, no podemos insertarla creyendo que basta este resumen de su contenido para satisfacer á los comunicantes.»

Como nosotros hemos recibido también un

comunicado semejante ó acaso idéntico al de La *Epoca*, hacemos nuestras las palabras de este periódico, creyendo que damos una prueba de consideración á los comunicantes de Catalunya no insertando el documento que nos han remitido.

Como compadeciéndose del partido carlista, publica hoy La *Epoca* un suave y habilísimo artículo exponiendo los vicios y errores en que aquel ha incurrido, según su *complaciente* y *equilibrada* criterio, y los medios de salvación que pudiera haber usado, y que no usó, por inesperienza y falta de *teno parlamentario*.

Aprendan nuestros lectores esta lección de política que gratis dá á los carlistas el diario conservador.

Dicen así algunos de sus párrafos:

«La falta de experiencia del joven pretendiente, sus escasos conocimientos sobre la situación del país que aspira á gobernar, y el poco tacto que ha demostrado en la elección de consejeros, le han hecho incurrir en un error gravísimo, causa principal de la instantánea derrota que acaban de sufrir sus huestes, y que es muy difícil, si no imposible, pueda reparar en adelante, aunque se decida á cambiar de sistema, aleccionado por la experiencia.

El error consiste en haber dado al movimiento un carácter eminentemente teocrático, contando solo para iniciarlo con el apoyo de una parte del Clero, no la más ilustrada, lo cual ha hecho que se retraiga á aquellos que simpatizaban con el carlismo ó con la personalidad que lo representa, están poco ó nada dispuestos á aventurarse en una senda á cuyo término se vislumbra el más absurdo de los despotismos.

No somos, bien lo saben nuestros lectores, de los que creyeron nunca que el partido carlista pudiera hacer aquí grandes progresos, á pesar de las circunstancias relativamente favorables en que la revolución de Setiembre le colocara; pero desde el momento en que le vimos asociarse al neocatolismo, no vacilamos en declarar que semejante causa estaba muerta y que no podría siquiera intentar la lucha con probabilidades de prolongarla. Considerada la cuestión bajo este punto de vista, debemos convenir en que los neo católicos han hecho, sin saberlo y sin quererlo, un importante servicio á la patria, pues matando con su concurso al carlismo, nos han librado de los horrores de una larga guerra civil.»

Ante todo, cumpliendo con un deber de cortesía damos las gracias á La *Epoca* por su lección, pero aunque inexperto, no la aprovechamos. Quedese para La *Epoca* y para todos los demás diarios equilibrados, defensores de eso que se ha dado en llamar *justo medio* y que nunca es el *medio justo*; conservadores para destruir y no para edificar; que hoy toman el Cristo, y mañana se calan el gorro frigio, quedese para estos diarios el tasar las creencias y achacar ó alargar los principios por una cartera; quedese para sus reyes el remendar una bandera, ó el ajustar las piedras de la corona por afán de ceñirla, que ni el partido carlista ha querido salir nunca de su destierro á costa de uno solo de sus principios, ni sus reyes ceñir una corona á precio de la honra.

El partido carlista, que es el partido católico y el partido español, es siempre el mismo, noble, grande y heroico; no entiende de cábalas ni de transigencias; hoy alza la bandera que alzó hace treinta años y que alzará mientras le quede aliento; la bandera de nuestra tradición gloriosa, de nuestra verdadera libertad y con ella vencerá ó con ella caerá, si Dios así lo dispone para nuestro castigo, pero caerá con honra.

Por lo demás, no tema La *Epoca* que los errores que lamenta nos hagan daño. Si el partido carlista se ha levantado desde Setiembre potente y grande; si cuenta con la generación de ayer y con la generación de hoy, precisamente es por lo que tiene de teocrático y de *neo católico*. Porque fiel á sus creencias ha levantado pura y limpia la bandera nacional; por eso se han agrupado á su alrededor todos los elementos verdaderamente conservadores, toda esa España tan noble como infortunada que quiere restaurar el arruinado edificio de su tradición gloriosa. Lo que ha muerto para siempre es el sistema equilibrista, ese sistema egoísta que quiere ser amigo á la vez de Dios y del diablo, del catolicismo y de la revolución. El pueblo español, que ha despertado ya, dice: «basta de *farsas*», y la primera de todas las *farsas* es la *farsa* cómica-gimnástica que representa toda la escuela doctrinaria.

NOTICIAS CARLISTAS

TOMADAS DE LOS PERIÓDICOS LIBERALES.

—De La *Correspondencia*:

«La partida carlista de Guadalajara que se presenta en los límites de la provincia de Cuenca y va mandada por un tal Puerta, parece que se ha dirigido hacia Molina.

—Según despachos telegráficos de Astorga, siguen con cuantía actividad es posible, los procedimientos contra los encausados por conspiración carlista. Ayer quedaron terminadas las indagatorias de todos los presos.

—La gran partida de Vich de que ayer se hablaba está reducida á dos grupos; uno de 16 hombres y otro de 20, que probablemente habrán sido batidos y deshechos ya.

—Según noticias de buen origen D. Carlos de Borbón se hallaba ayer en las inmediaciones de Perpignan; pero no se cree que se atreva á entrar en territorio español, mucho menos después del escarmiento que han sufrido sus desorganizadas y escasas huestes.

—Ha sido capturado en su propia casa el Vicario de San Sebastián de Rueda, que habiendo estado dos días en la facción de Balanzategui, se retiró de ella el 31 del próximo pasado.

—En San Martín de Provensals (Barcelona) se ha sorprendido el día 5 por el alcalde un depósito donde existían once fusiles, cuatro trabucos de bronce, un retazo, cuatro cañanas con municiones y dos saquitos de balines.

El juzgado ha empezado á instruir la oportuna causa.

—Noticias fidedignas recibidas hoy en Madrid dan la seguridad completa de que D. Carlos de Borbón se ha trasladado á la parte de Perpignan, á donde se le han remitido desde París varios objetos para su uso particular, lo que parece indicar que va á residir por allí algún tiempo.

De La *Epoca*:

«El general Baldrich ha encontrado en el puente de Vieda, cerca de Vich, una partida, que se disolvió á su vista, dejando en su huida algunos caballos y efectos. El jefe de la partida es un tal Vila.

—La única noticia de carlistas que hemos hallado hoy en los despachos recibidos en el ministerio de la Gobernación es la de haber aprehendido á las doce y media de esta día en el término de Mantiel (Sigüenza) una partida de 30 hombres del país al mando del antiguo jefe carlista Victoriano Puerta. Se dirigió hacia Sacedon, marchando en su persecución la guardia civil.

—La persona que desde el extranjero nos comunicó noticia de las adhesiones de algunos militares á la causa carlista, se ha reído mucho de la amenaza de La *Iberia* de considerarnos carlistas por haber dado una noticia que no teníamos para que ostar, siendo como era transmitida por buen conducto. Si la misma *Iberia* cita las cifras oficiales de los militares que han abandonado sus banderas, basta con eso y con las adhesiones escritas de que no tiene noticia La *Iberia* para que la versión del correspondiente fuera justificada.

Los periódicos de partido creen que no les es lícito dar noticia alguna desagradable á su causa; nosotros, sin ser carlistas, tenemos el deber de decir la verdad, ó lo que á nosotros nos parece serio, dando crédito á la formalidad de nuestros correspondientes.

—Los diarios de París afirman que la princesa Margarita de Parma, esposa de D. Carlos de Borbón, se halla positivamente en Fontainebleau.

De El *Imparcial*:

«Ha sido reducido á prisión el organista de la catedral de Valladolid, por suponerse complicado en una conspiración carlista.

—El día 8 fueron conducidos á Burgos por la Guardia civil, procedentes de Castrojeriz y Villadiego, seis individuos señalados como los jefes de la facción en los susodichos partidos.

—Ayer penetraron en España, pasando la frontera por la parte de Puigcerdá (Gerona), 400 ó 500 facciosos al mando del antiguo jefe carlista Estar-tus, que figuró en la guerra civil de sucesión y en los sucesos de 1848.

De La *Reforma*:

«Esta mañana las nueve traían los dependientes de la autoridad unos 16 á 20 presos con botas blancas, en medio de la grita de los que los veían conducir.

Ignoramos si los traían de fuera de Madrid, ó si serían cogidos en los barrios bajos de esta capital.»

Dice un periódico:

«No habiéndose presentado en su destino el coronel jefe de Estado Mayor, que servía en la capitania general de Galicia, D. Vicente Alcalá del Olmo, ni justificado el motivo que se lo impidiera una vez terminada la licencia que por dos meses le fué concedida por aquella autoridad para Madrid, Alhama de Aragón y Gandia, y resultando de los informes adquiridos, que el expresado coronel había desaparecido del último de los puntos citados, marchándose al vecino imperio francés sin autorización, S. A. el Regente ha dispuesto seadoe la baja en el ejército, sin perjuicio de lo que resulte de la causa que se sigue por su desaparición.»

El gobernador de Cádiz telegrafió anteañoche al ministro de la Gobernación, notificándole que en Sanlúcar no hubo manifestación republicana, á pesar de haber sido á dicho punto un número considerable de republicanos.

Dice un diario noticioso:

«Esta mañana ha habido una pequeña alarma en Granada, ocasionada por la aparición de unos pasquines en que se concebían los ánimos contra el Arzobispo y su secretario, suponiéndoles autores de una conspiración carlista. Un grupo de gentes se opuso á que se arrancaran los pasquines, pero al fin desaparecieron sin ulterior consecuencia.»

Nunca faltan pretextos á los enemigos de la Iglesia para gritar como los judíos ¡tolle! ¡tolle!

Según dice un periódico, en Orense han sido suspendidos por el gobernador 2 Ayuntamientos, 37 concejos y seis alcaldes, por no haber jurado la Constitución.

En la provincia de Lugo la han jurado todos menos el Ayuntamiento de Saviñó. Otros tres la han jurado con reservas religiosas.

Parece que ha sido promovido á capitán de ejército el que lo era graduado teniente de la guardia civil D. Cristóbal Sales Carri, jefe de la columna que dispersó la facción del Cura de Alcabón, en Iglesuela.

Según vemos en un periódico, se ignora cuándo verificará su viaje el general Prim; pero se cree que tendrá lugar á fines del presente mes.

Dice un diario noticioso que en el consejo de guerra de oficiales generales celebrado ayer, fué aprobada la petición general, en cuya virtud el capitán Arsinde debe reintegrar los fondos en que consiste el desfale de que se le acusa, y ser dado de baja en el ejército. La sentencia ha sido dictada en rebeldía.

Un sargento complicado en la misma causa ha sido sentenciado á que le sirve de pena la prisión sufrida.

Creemos que necesita ser confirmada por su gravedad la siguiente noticia que publica un diario republicano. Dice así La *Igualdad*:

«A última hora ha llegado á nuestro conocimiento la noticia de que los 270 deportados cubanos que se hallaban en Fernando Poo han logrado evadirse en un buque inglés.

La guarnición de aquel puerto parece que ha salido también con dirección á la Habana en el vapor *San Antonio*».

Parece que desde el 4.º al 8 del corriente han sido adjudicadas por la junta superior de ventas de bienes nacionales 4,713 fincas y seis censos por la cantidad de 34.390,077 reales 83 céntimos.

Según dice un periódico de Cataluña, se ha preso en Girona á un capitán del regimiento número 2, y al capellán del mismo, Sr. Chaverri.

Leemos en La *Epoca*:

«La colonia española que se halla en los baños de Bagneres de Luchon ha tratado de dar una serenata á un cafetero francés de dicho pueblo que acaba de ser agraciado nada menos que con la cruz de Carlos III. Indagando los motivos que hubiera podido haber para dicha gracia, aunque ya estas cosas no deben coger á nadie de sorpresa, se nos ha indicado que dicho cafetero, ó en favor de dicho cafetero, se han allegado servicios revolucio-

narios, de haber pasado armas y mensajes por la frontera; pero un guía, enterado de esto, reclama la cruz para sí, diciendo que él y nadie más que él, fué quien se encargó de la conducción de las armas.

Nosotros respetamos el derecho ejercido por el Gobierno de otorgar condecoraciones, pero antojáenos que debieran valer para algo más que para figurar en un ojal, detrás de un mostrador de un *lunador* de un pueblo de vigésimo quinto orden.»

[La *Epoca* con honra!]

El Gobierno republicano de Bolivia ha reconocido como beligerantes á los insurrectos de Cuba, y lo que es más, como único Gobierno legal el que preside Céspedes.

Día llegará, añade con este motivo La *Opinión* Nacional, en que Bolivia y las demás repúblicas coaligadas contra España, tengan que arrepentirse de su conducta.

Ayer se recibieron noticias de la Habana por la vía de Nueva-York. Véase cómo discurre el *Cronista* sobre las noticias recibidas recientemente por el conducto de Cayo-Hueso:

«El telegrafo cubano que había en Washington de algún tiempo á esta parte se ha trasladado otra vez á Cayo-Hueso, y hoy nos ha saludado con una serie de noticias, que no reproduciremos por no cansar á nuestros lectores; pero hay un párrafo de tal naturaleza, que sería injusto suprimirlo. Dice así:

«Se han recibido nuevos pormenores de la acción dada en el Bajá. Las fuerzas españolas se componían de 500 marinos, que fueron sorprendidos por setenta insurgentes, mandados por Francisco del Castillo, y ocultos en un bosque de palmeras. Ambas partes sostuvieron un fuego nutrido por espacio de media hora. Los marinos, espantados de los cubanos, se negaron á obedecer á la orden de cargar á la bayoneta, y los insurgentes, á pesar de la superioridad de la fuerza enemiga, se retiraron á través de un campo abierto, haciendo fuego á la vista de los españoles y causando grandes pérdidas. No hubo más que un patriota herido, y los marinos españoles se retiraron tan cansados, que hubo que llevarlos en camillas.»

Veamos esto despacio, porque la causa lo merece, toda vez que aquí ha habido una porción de milagros. Los rebeldes no llevaban mas que machetes, y sin embargo, hacían fuego con ellos, lo cual es suficiente para espantar á todo el género humano. Los marineros ascendían á 500, los rebeldes á 70; aquellos no quisieron cargar á la bayoneta y estos se retiraron en buen orden sin tener nada más que un herido. Pues si los marinos estaban tan espantados, ¿por qué no caer sobre ellos una vez y acibararlos con esos machetes que hacen fuego?

Lo que más nos espanta de toda esta española historia, es la conducción de los marinos á Nueva-York. Para llevar á un hombre en camilla por espacio de cuarenta leguas, por terreno quebrado y en la presente estación del año, se necesitan ocho, y no es mucho decir. Es así que los marinos ascendían á 500, luego tenían 8,000 soldados de reserva para el caso de cansarse.

En el mismo despacho se anuncia que la ciudad de Higuey, que es uno de los jefes insurgentes, trata de venir á los Estados Unidos para llevarse una partida de americanos. Hé aquí otro milagro que quisieramos ver realizado, aun cuando no abrigamos muchas esperanzas de que tal suceda.

¡Qué ignorancia, qué miseria y qué veratónzal Verdad es que estamos en el país más civilizado del mundo.»

El *Cronista* de Nueva-York que alcanza al 17 de Julio, nos trae noticias de la Habana hasta el 4 del mismo mes.

Dicen así:

«HABANA, 12 de Julio.—El día 6 falleció en Santiago de Cuba M. Stedman, cónsul de los Estados Unidos.

El vapor americano *Hero* ha llegado á Puerto-Rico, procedente de la bahía de Samaná, y las autoridades lo han detenido por sospechas de que se halla al servicio de los rebeldes.

HABANA, 14.—Han sido sepultados los restos de M. Stedman. El tiempo es cálido y seco, y hay enfermedades en toda la isla.

Ha llegado esta mañana el vapor *Columbia*.

HABANA, 15.—El general Echevarría, presidente del ferrocarril de la Habana, ha sido arrestado y será enviado á España.

Los notarios públicos han recibido orden de no publicar las ventas de la propiedad confiscada en ciertos distritos, como medida precautoria para impedir que los rebeldes destruyan las fincas.

Hay noticias de tres encuentros en que los rebeldes quedaron derrotados, pero no se tienen pormenores.

Se casan los viveres en Puerto-Príncipe, y las autoridades están distribuyendo raciones á los habitantes.»

Según La *Igualdad*, ha sido suspendido del cargo de notario el de Granada D. Manuel Villoslada Rodríguez, por haberse negado á prestar juramento á la Constitución del Estado.

Dice El *Imparcial*:

«Ayer no recibimos La *Legitimidad*. Esto nos confirma la noticia que teníamos de que el colega, por asuntos administrativos, se ha visto en la necesidad de suspender su publicación hasta el próximo Setiembre.»

Leemos en un periódico:

«Ayer se vendió públicamente una hoja volante fechada el 6 en París, firmada «Isabel de Borbón» y titulada *Manifiesto de Isabel de Borbón á los españoles*. Se cree sea apócrifa y por carecer de pie de imprenta, algunos agentes de la autoridad han impedido su venta hasta dar cuenta al señor gobernador.»

Según La *Reforma*, el partido republicano quedará en breve organizado de la manera siguiente:

«Junta suprema, compuesta de los representantes de los pactos ó sea de los delegados de estos.

Pactos, ó reunión de varios Estados con comisionados de ellos.

Estados, ó reunión de varias provincias con una junta de los nombrados por las mismas.

Provincias, que abrazarán los distritos judiciales, teniendo un comité compuesto de sus delegados.

Distritos judiciales, que se compondrán de los comisionados de los municipios que formarán también junta.

Municipios, finalmente, que tendrán su junta «elegida por sufragio universal directo, mientras que las demás se elegirán, para simplificar las operaciones por delegación, ó sea por el indirecto.»

Ha caído en manos de las autoridades de Cuba una carta del secretario del comité de los insurrectos cubanos en los Estados Unidos, Sr. Bassora, al jefe de los insurrectos, Sr. Céspedes, fechada el 10 de Junio, y en la cual se hacen importantes declaraciones.

De dicha carta copiamos los siguientes párrafos: «En el mes próximo pasado hemos tenido la sa-

NOTICIAS GENERALES.

En uno de estos últimos días descargó cerca de Huesca una fuerte tempestad. La caída de una exhalación en una casa causó la muerte instantánea de un joven hiriendo también considerablemente á otros dos.

El capitán graduado del batallón de Alcántara, D. Aloisio Rubio, hijo del diputado constituyente Sr. Rubio Caparrós, ha fallecido en la madrugada de hoy, á consecuencia de la herida recibida en la cabeza por la coza de un caballo al regresar del campamento de los Carabanchales, y donde su batallón había ido á probar los nuevos fusiles que se le entregaron últimamente.

Por la dirección general de la Caja de Depósitos se publican los siguientes anuncios:

«Habiéndose extraviado un resguardo talarario de un depósito necesario, fecha 23 de Enero de 1868, ascendente á 2,500 escudos 500 milésimas, y señalado con los números 130,934 de entrada y 45,462 del registro de inscripción, se previene á la persona en cuyo poder se halle que lo presente

en esta Caja general; establecida en el edificio del ministerio de Hacienda; bajo el supuesto de que están tomadas las precauciones oportunas para que no se entregue el depósito sino al legítimo dueño, quedando aquel sin ningún valor ni efecto transcurridos que sean 60 días, á contar desde la publicación de este anuncio, sin haberlo presentado.

—El día 9 del actual, desde las nueve de la mañana á la una de la tarde, satisfará esta Caja los intereses vencidos en 1.º de Julio último de los nuevos resguardos de la misma en que han sido convertidos los antiguos depósitos de metálico, y cuyas carpetas de señalamiento, que comprenden 111 depósitos, lleven los números del 2,101 al 2,200 inclusive.

—El día 11 del actual, desde las nueve de la mañana á la una de la tarde, satisfará esta Caja los intereses vencidos en 1.º de Julio último de los nuevos resguardos de la misma en que han sido convertidos los antiguos depósitos de metálico, y cuyas carpetas de señalamiento, que comprenden 30 depósitos, lleven los números 2,301 al 2,331 inclusive.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Tiburcio y Santa Susana, virgen y mártir.

SANTO DE MAÑANA. Santa Clara, virgen y fundadora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde se celebrará á su fundadora Santa Clara, con Misa mayor y sermón, y por la tarde completas letanía y salve.

En la Iglesia de monjas de la Concepción Franciscana se hará función á la seráfica Madre Santa Clara por su comunidad de Clerigas, vulgo de Constantinopla, con Misa mayor, manifestado y sermón, que predicará D. Ignacio Silva.

Continúan las novenas del glorioso San Roque, y predicará por la tarde en San Luis D. Basilio Sánchez Grande, y en San Plácido D. Antonio Sánchez Barrios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

Se reza de Santa Clara, virgen, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 10 de Agosto de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Seco.	Húm.		
6 m.	707,12	17,0	15,0	N. E.	Nubes.
9 m.	718,45	22,6	18,0	N. E.	Idem.
12 d.	707,97	27,1	20,6	N. E.	Id. hto.
3 t.	707,81	27,8	20,6	N. E.	Idem.
6 t.	707,69	25,5	19,8	N. E.	Cubierta.
9 n.	708,74	23,4	15,4	N. E.	Id. lluv.

Temperatura máxima del aire, á la sombra	39,4
Idem mínima de id.	15,5
Diferencia.	23,9
Temperatura máxima de la tierra, á cielo descubierto.	41,5
Idem mínima de id.	55,5
Diferencia.	14,0
Temperatura máxima al sol, á 4,47 metros de la tierra.	41,5
Idem id. dentro de una esfera de cristal.	55,5
Diferencia.	14,0
Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros.	9,7

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Pelayo 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

LA CUESTION DINASTICA.

FOLLETO POLÍTICO DE ACTUALIDAD

POR

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

PRECIO, 4 REALES.

Puntos de venta en Madrid. En la administración del periódico *La Regeneración*, y en las librerías de Donato Guío, calle del Arenal, 14; Miguel Olamendi, Paz, 6; Leocadio Lopez, Cármen, 13; Gaspar y Roig, Izquierdo (antes del Príncipe), 4; viuda de Aguado, Pontejos, 8; Crespo Martín, Arenal, 16; A. Pamier, Sevilla, 9 y 11; Tejado, Arenal.

En provincias, en casa de todos los corresponsales de *La Regeneración* y principales librerías.

MANIFIESTO

DE

DON CARLOS DE BORBON.

Con objeto de hacer conocer este importantísimo documento, y á petición de muchos de nuestros suscritores, se ha hecho por esta imprenta una numerosa tirada, que se vende á CUATRO reales el ciento en Madrid y CINCO en provincias, franco el porte.

Los pedidos pueden hacerse en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á D. Roque Labajos y Arenas, y en las librerías de Olamendi, Aguado, Tejado y D. Leocadio Lopez.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PALIS POR EL R. PADRE FELIX AN

1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación á la familia.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana con relación á la familia.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES Á VAPOR

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS,

MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1,

MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años á establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla, Dadas, 15, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

Esta medida fué benéfica á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península, nos hace contar con 2,000 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido, á que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

En efecto tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar todos y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y cafés de *La Riojana* se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1, (13, 19, 24 y 29)

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, esrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, despues de cubierto el coste de impresion, á favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebracion del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT único poseedor de las Formulas auténticas.

Para evitar las falsificaciones, exige el nombre y firma:

CH. FAVROT

Parma, 102, rue Richelieu, Paris. Precio en España: Inyección 16 rs. Capsulas 22 rs.—Depositos en Madrid casa de los SS. Borrell hermanos; Escorial: Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las farmacias.—La Agencia franco-Española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos.

MISSION, IGLESIA, ETC.—Obrita en que se demuestra la verdad del Catolicismo á la tranquila luz de su realidad, de inflexible hecho eminentemente histórico.—Consta de 200 páginas en 4.º y hermosa impresión. Acaba de imprimirse con licencia de la autoridad eclesiástica, y publicarse por D. A. Fuente, Parrco de Somio. Se vende á 5 rs. cada ejemplar en Oviado, calle de la Herreria, en casa de D. Ramon Casillas, y en Gijón en la librería de don Nemesio Crespo.

(Núm. 735.—3 v.)

LOS MISTERIOS DE LA FABRICACION del vino: su crianza, mejora y conservación; con un recetario infalible para reponerle de sus enfermedades y privarle de defectos. Manual adaptado á la localidad del que lo pide. 300 reales.—Sierra, calle de Torija, 6, 3.º. Madrid. (Núm. 735).—17, 21, 24 y 29. Julio.—2, 10, 14, 43, 23, 27, 34, A.

34 CONFERENCIAS DEL P. FELIX. Año 1869. Con sus más dulces y puros rayos. Testigos de este fenómeno del amor que está delante de vosotros, y que lo sois en parte vosotros mismos: no tenemos instrumentos contemplando por un momento el fenómeno del odio.

«Ah, señores! cuando la idea de haber guardado su corazón virgen de esa cosa terrible que se traduce por la palabra *odio*, y cuando, interrogado á su pasado y á su presente, no puede uno hacer salir de sus labios sino estas dos palabras, que en rigor no son sino una: *Amar á Dios y á su hermano*, se experimenta cierta repugnancia para hacer constar que existe en derredor suyo un fenómeno como este: el odio. «El odio á la más grande, á la más bella y á la más santa de las cosas: el odio á la Iglesia! Sin embargo, es preciso vencer esta repugnancia: Dios lo quiere; el asunto lo ordena, y la vez las circunstancias lo exigen así. Seguramente, señores, seguramente la Iglesia encuentra en su camino oposiciones, repuliones y antipatías; que ella siente siempre, más ó menos, los excesos de la persecución dirigidos contra su pecho, nada hay en esto que deba sorprendernos; todo lo que levanta una bandera, provoca un combate, y tal es el destino de todo lo que es bueno y puro: encontrar odio en alguna parte. Pero he aquí un odio verdaderamente especial, y, como consecuencia de él, un antagonismo, una repulion, una guerra que ni de cerca ni de lejos se parece á ninguna otra de las que se suscitan sobre la tierra.

Lo que debe aquí sorprender desde luego en este extraño fenómeno es todo observador imparcial, es esa especie de grande algo de privilegio que tiene la Iglesia de los grandes odios y de los antagonismos profundos. Nuestro siglo se jacta de haber arrancado á la Iglesia los privilegios que esta debió á las libres concepciones de otra época. Hay en esto un privilegio que el siglo no puede arrancarle, y que trabaja diariamente por asegurárselo más: el privilegio de ser odiada como no lo ha sido, como no podrá serlo jamás ninguna otra institución en la humanidad.

He aquí, sin contradicción, la cosa más extraña entre todas las que lo son: todos los odios religiosos frente á frente de la Iglesia, es decir, luchando con la más grande de todas las religiones.

35 Año 1869. giones; todas contra ella, y ella contra todas; la Iglesia atrayendo á sí, y sobre todo hacia su centro, es decir, hacia su corazón, todos los tiros del adversario; el catolicismo, en fin, punto de convergencia de todos los grandes asaltos del error contra la verdad, del mal contra el bien, de lo humano contra lo divino, del odio contra el amor; en una palabra: el monopolio de los humanos, privilegio brillante de la Religión divina. He aquí el hecho.

Dirid una mirada en torno nuestro á todas las religiones, aun á las mismas que tienen con la Iglesia católica tantos elementos comunes. ¿Por qué ese reposo de que ellas gozan en frente de una Iglesia siempre perseguida y siempre atacada? ¿Quién piensa hoy en las filas más compactas del anticristianismo militante? ¿Quién piensa en atacar formalmente, no digo al brahmanismo, al budismo y á todas las formas todavía tan múltiples del paganismismo, siempre vivo en la humanidad, sino aun á esas mismas religiones que más se acercan á la Iglesia por sus dogmas, por su origen y por sus prácticas? ¿Quién se ocupa en acosarlas, en vejatlas, en ametrallarlas con las cañones de todas las prensas? ¿Quién se entretiene siquiera en dirigirles alguno de esos dardos que se lanzan dirigiendo al corazón del catolicismo? ¿Habría yo que se lanzan dirigiendo al corazón del catolicismo? ¿Habría yo del mahometismo, amalgama incoherente de religión natural y de nuestros dogmas mutilados? ¿Conocéis vosotros en las filas de los adversarios un escorrior que se encarnice en atacar día por día y hora por hora á la religión de Mahoma? Bien veo yo desde aquí grandes potencias encarnizadas, impacientes por repartirse los despojos de ese gran cuerpo, ó, como se dice hoy, de ese gran cadáver político. Pero ¿quién piensa en atacar seriamente al islamismo? ¿Quién piensa, sobre todo, en declararle, como institución religiosa, una guerra á muerte, un odio implacable?

¿Habría yo del judaismo, cuyos privilegiados discípulos gozan de una paz que el racionalismo y hasta el ateísmo no pierden siquiera en turbar; del judaismo, cuyos poderosos señores, príncipes de la Bolsa y reyes de la Hacienda, lejos de tener que defender el culto y la religión de Israel, toman ellos mismos la ofensiva y hacen mover por el poder del millón las más grandes...

36 Año 1869. odio rojo, que se perpetúa á través de todos los siglos, que se conduce por el tiempo á través de todos los acontecimientos que en aquellos se verifican? ¿Cómo explicáis vosotros este odio que, al contrario de lo que sucede con todos los odios que atraviesan el corazón de la humanidad, va reavivando de siglo en siglo su llama inextinguible, y encendiendo á su vez otros tantos odios? Otros siglos, otros odios, otros amores, otras simpatías, otras antipatías. ¿En qué consiste, pues, que la misma Religión, que mancha inmutable á través de las edades, ejerciendo sobre todas las generaciones que pasan delante de ella las mismas atracciones y las mismas repuliones, encuentre siempre y en todas partes amores llevados hasta el heroísmo del sacrificio, y odios que llegan hasta el paroxismo del furor?

Y, no obstante, esta cosa, á primera vista tan impenetrable y tan inexplicable, es el hecho visible, la tradición del odio á la Iglesia, así como esta es la tradición del amor á la humanidad.

«Ah! El odio á la Iglesia es una madre que no ha sido, que no será jamás estéril. Se la ve en todas partes, y más ó menos se la ve siempre producir hijos que se lo parecen, dignos de recoger después de ella una herencia de rencores, de resentimientos y de iras, que caracterizan y hacen reconocer en todas partes, á la primera mirada, aquella interna pasión.

Así, ved como ese odio se trasmite de generación en generación, pagado á la Iglesia como la sombra al cuerpo, persiguiéndola, vejándola, acosándola de todas maneras en estos asperos senderos. Los que lo personifican pasan, pero él no para: las armas con que nos harte cambian, pero él no cambia: en una palabra, sus órganos vivos y sus ministros mueren, pero él no muere jamás. No parece sino que tiene un no sé qué de inmortal que le viene del padre de todo odio. Y desde la cuna del Niño Dios, en donde un odio envidioso le buscaba para ahogarle, hiele encajando, no yo en un solo hombre, sino en una humanidad, que se llama *ligion*, tan vivo, por no decir más vivo que nunca.

Esta perpetuidad del odio contra la misma institución, es

37 Año 1869. tados que nos dividen política y socialmente. Este odio no es ni democrático, ni republicano, ni cesáreo, ni comunista, ni socialista. Puede ser todo esto, pero es más que todo esto: es universal, es anticatólico.

Este odio no es de tal ó cual religión: es el de todas las religiones que encuentran á la Iglesia católica sobre la tierra. Este odio lo conocen el protestantismo, el anglicanismo, y tampoco les es desconocido al islamismo, al racionalismo, al deísmo y al panteísmo. Aun el mismo ateo, que aborrece toda religión, honra con un odio particular á la más grande de las religiones, y en su corazón se mezclan y confunden el odio á Dios y el odio á la religión.

Este odio no es de esta ni de la otra nación: es de todas las naciones; ¿qué digo? de todas las ciudades en donde resuena el nombre de la Iglesia, y sobre todo en aquellas en donde ella tiene hijos que la obedecen, fieles que la siguen y soldados que la defienden. Es cosa verdaderamente digna de ser meditada: no hay aldea, no hay pueblecillo, por insignificantes que sean, en donde no se encuentren algunos de esos corazones que se creta ó abiertamente abriguen ese odio á la Iglesia. Este odio, en fin, no es peculiar de una casta, de una clase ó de una categoría de la humanidad; es de toda la humanidad. En todos los grados de la gerarquía humana y social tiene sus personificaciones orientales y sus encarnaciones apasionadas, que se producen en todas las formas, en todas las edades y en todas las condiciones. Este odio es hombre y mujer, rico y pobre, sabio é ignorante, noble y plebeyo, propietario y proletario, príncipe y pueblo; es humano, en fin, y en su prodigiosa universalidad siempre idéntico á sí mismo.

Odio universal en la humanidad. He aquí algo más sorprendente aún: odio perpetuo en la humanidad.

Hay odios que se encienden un día en el fuego de las luchas contemporáneas, en el hogar de la actualidad. Estos odios caen lo mismo que se han elevado; se extinguen con la misma facilidad que se encienden; se van del mismo modo que han venido; pasan con las causas que los han producido; son esencialmente transitorios. ¿Quién dirá lo que significa en la humanidad ese...